

## LAS REGATAS DE TRAINERAS

## Vencen los remeros de Pasajes de San Pedro adjudicándose el Premio de Honor

Los endarrabittarras llegan 16 segundos más tarde Armonía, cordialidad y distribución de premios a los participantes, en la Casa Consistorial



Los tripulantes sampedrotarras rodeando al alcalde de San Sebastián con la bandera de honor; y el señor Beguiristain, en el Ayuntamiento, con los remeros y el Jurado. — (Fot. Marín.)

## La regata de honor

Nuevo día de regatas, lo que equivale a manifestar nuevos preparativos, nueva animación y, en resumidas cuentas, nuevo día de jaleo para San Sebastián.

Todos los años, verificada la primera regata, llamada del Litoral, la atención de los aficionados a estas luchas, que son millares, queda reducida claramente a dos, que son los que el primer día se clasifican para esta final, a la cual aspiran todas las que se inscriben; pero que tal honor se reserva para dos, con derecho a eliminación de uno de ellos.

Zumaya, San Sebastián, Fuenterrabía (terrestres), Pasajes de San Juan, Fuenterrabía (marinas) y Pasajes de San Pedro, fueron los aspirantes por este año a esa dupla; y de ellos, los marítimos de Fuenterrabía y los de Pasajes de San Pedro se clasificaron para la de Honor.

Anteayer se ventiló la eliminación del último aspirante, y en el pedestal de la victoria no ha quedado más que Pasajes de San Pedro.

¡Hé aquí el campeonísimo de 1928!

Los sampedrotarras han conseguido unir a su pasado triunfo de 1927, el de este año, con una doble victoria que quita todo lugar a dudas respecto a su estupenda actuación estos dos últimos años.

Discutir la validez de los vencedores, basándose en pretextos nimios —alegando si no estar preparados los unos y no participar otros—, es ridículo, cuando, como viene sucediendo estos dos años, queda palpablemente grabada la actuación de los campeones en la mente de cuantos han sido testigos de ella.

Hoy por hoy, debemos reconocer que los pasajetarras de San Pedro se han mostrado invencibles en el terreno de la verdad: ¿Qué culpa tienen ellos de que algunos no hayan querido, o podido, presentarse en la forma debida? ¿No puede creerse asimismo que tal vez lo hayan hecho temerosos de poder contrarrestar el empuje vigoroso de los muchachos que patrón Manel Arrillaga?

Perder el tiempo es hablar cuando las cosas no tienen remedio. Que cada cual haga su examen de conciencia, mientras vitoreamos y festejamos el triunfo adquirido en noble lido por los campeones de 1927 y 1928.

¡Los nombres de los héroes! Van a continuación:

De pros a popa, la "cuadrilla" sampedrotarra estaba formada por los siguientes:

Felipe Otozo, Gabino Otozo, Paulino Arrillaga, Gabriel Inda, António Iasa, Saturiano Arrillaga, Vicente Echeverría, Antonio Arrillaga (hijo), Santiago Cortá, Domingo Arrillaga (hijo), Carlos Mendizábal, Manuel Arrillaga (hijo), Francisco Inda y patrón Manuel Arrillaga (padre).

Los suplentes se llaman José Vicuña y Miguel Arrillaga, debiendo hacer constar que, excepto este último, todos los demás constituyen la misma cuadrilla del año pasado, que también resultó vencedora.

Su hazaña es bien merecedora de un homenaje, que no ha de regatearse, seguramente, el pueblo de Pasajes.

El rival eliminado en esta final ha sido Fuenterrabía (mar).

Su comportamiento también ha sido noble y leal. Estos últimos años, a pesar de la rivalidad que existe entre los propios endarrabittarras, viene mostrando un mayor entusiasmo por estas pugnas y van creando un ambiente muy favorable a hacer una sonada.

Como esto no se puede conseguir de la noche a la mañana, y requiere una metódica preparación, dañará que la afición consiga un galardón de estos que se ventilen, que tanto se aprecia entre la gente de mar.

No vinieron con el debido entrenamiento a la primera regata; y esto se pudo notar claramente en la regata del domingo. Su resistencia fué más tenaz, lo que dió un mayor interés al regateo. No basta fijarse en que los de San Pedro vinieron por delante, no.

La preocupación de los vencedores en la regata del domingo no era solamente llegar primero. Sabían perfectamente que el grueso de las apuestas se habían colocado con 20 y 25 segundos de ventaja para Fuenterrabía; y sus apuros fueron enormes cuando en la caboga perdieron toda la ventaja de ida.

Entretanto, Fuenterrabía apretaba sin cesar, siguiendo de cerca a los colores; y éstos hacia el final consiguieron destacarse de nuevo, para terminar la regata con 16 segundos de ventaja, dándose el caso —que no es el primero— de perder la regata Fuenterrabía y, juntamente con los que por entonces se inclinaron, llevarse los cuartos.

En una de tantas faenas que se repiten con frecuencia en estas pugnas.

Al observar una diferencia manifiesta en la preparación de los concursantes, el elemento jugador se inclinó a la baliza en diversas formas. Le ofreció un 29 m. 4 s., que no lo aceptó, le regaló 15, 20 y 25 segundos, cual sucedió el domingo. Y luego llegó el tío Pepe con la robaja; y las bajistas, a pesar de llamarla la derrota de sus favoritos, se frotan las manos de gusto.

Convienen, además, hacer la observación de que, mediante el diseño, ya no se mira a los favoritos, sino que todos van en busca de la "maesa". Y el domingo hubo pooco que hicieron travesías por los 15 segundos; y momentos antes del regate se cubrían, haciendo a la inversa por 25 segundos.

Con esto queremos decir que no solamente fué "ganador" Fuenterrabía en asunto "matal" y "perdedor"... San Pedro, sino que uno y otros tuvieron acompañantes de los más diversos pueblos.

Quedamos, pues, en que Fuenterrabía desempeñó en la Regata de Honor mejor papel que en la primera regata, fruto de su mayor preparación, y que en años sucesivos conviene tenerse muy en cuenta al aproximarse estas pugnas.

Consignamos también a continuación los nombres de la tripulación de Fuenterrabía que disputó a la de San Pedro la final:

Patrón: Manel Golcochea ("Cuculo").

Victor Amunárriz, Enrique Iríbar, José Ramón Azurmendi, Marcos Higos, Juan Alcalán, Fermín Amunárriz, José María Elizagirre, Ramón Iratxeta, Eudovigio Alza, Juan Campadegua, Andrés Erazmábal, Antonio Sagazara y Eugenio Iratxeta.

Hemos de advertir que en esta "cuadrilla" del domingo había dos suplentes, que eran Higos e Iratxeta, quienes se vieron obligados a sustituir a Melchor Arizmendi y Lorenzo Oronoz por indicación.

Los preparativos de la regata fueron idénticos a los de otras ocasiones.

Terminadas las operaciones preliminares que anteceden a la lucha, colocéronse las dos tripulaciones en la traínera y baliza correspondientes, que eran: traínera "Alta Sampedrotroka", con los remeros de Fuenterrabía, en la baliza del Oeste, lado de Igeldo (por fuera); y traínera "Ama Guadalupako", con los remeros de San Pedro, por dentro o lado del Muelle.

La salida resultó precisa, sacando ligera ventaja los remeros de San Pedro, que fueron más rápidos en arrancar.

La lucha fué tensa hasta las "dos puntas", desde donde destacó San Pedro netamente, llegando a las balizas de viraje con unos diez segundos de ventaja; pero su caboga fué más laboriosa que la de sus contrarios, por entrar algo abiertos y ceder la remada antes del tiempo, dándose el caso de que ambas iniciaran el regreso hacia la meta casi al mismo tiempo en lucha desesperada, que

bizco perder en parte la remada clásica de los vencedores.

Conforme se fueron acercando a "las puntas", volvieron a imponerse los de San Pedro, recibiendo de nuevo la baliza; y ya dentro de la bahía aumentaron la ventaja, para entrar en la meta con 16 segundo de diferencia, que emplearon sus contrarios en las 12 paladas que coreó el público.

La clasificación de la Regata de Honor fué la siguiente:

1. Traínera "Ama Guadalupako", con los remeros de Pasajes de San Pedro, patroneados por Manuel Arrillaga, que cubrieron las tres millas del recorrido en 20 minutos y 4 segundos.

2. Traínera "Alta Sampedrotroka", con los remeros de Fuenterrabía, patroneados por Manuel Golcochea, en 20 minutos y 20 segundos.

La llegada de los pasajetarras fue acogida con enorme entusiasmo; y de numerosas embarcaciones surgieron banderitas de color rosa, colores triunfantes de este año, muchas de ellas llevadas por simpáticas "neskatxas" pasajetarras en señal de triunfo.

## CLASIFICACIÓN TOTAL

Verificado el cómputo de tiempos después de las dos regatas (Litoral y Honor), conforme ordena el Reglamento en su séptimo artículo, para la adjudicación de los premios primero y segundo, resulta la siguiente clasificación:

Pasajes de San Pedro:

Primer regata ..... 19 m. 40 s. 4/5.  
Segunda regata ..... 20 m. 04 s.

Total ..... 39 m. 44 s. 4/5.

Fuenterrabía (Mar):

Primer regata ..... 20 m. 13 s.

Segunda regata ..... 20 m. 20 s.

Total ..... 40 m. 33 s.

Resultan, pues, vencedores por las regatas de este año los remeros de Pasajes de San Pedro, que en la primera regata sacaron a sus contrarios 32 segundos y 1/5 de ventaja; y en la segunda, con cambio de embarcaciones, obtuvieron otros 16 segundos más, conquistando la bandera de honor de 1928 por un total de

48 segundos y 1/5.

Como detalles para añadir a esta regata, diremos que la mar era un tanto gruesa, reinando bastante viento y resaca, que dificultó la labor de las tripulaciones.

De ello da una idea el tiempo invertido, a pesar de los esfuerzos realizados.

Momentos después de la salida de las ocho y media llegaron al Real Club Náutico SS. MM. los reyes don Alfonso y doña Victoria, acompañados de sus augustos hijos los Infantes don Juan, don Jaime, don Gonzalo, doña Beatriz y doña Cristina, que fueron recibidos y cumplimentados por la Directiva del citado Club, mientras la Banda Municipal ejecutaba la Marcha Real.

Las augustas personas inmediatamente embarcaron en la gasolinera "Fakun-Tu-Zin", siguiendo a bordo de ella hasta la terminación de la Regata de Honor, permaneciendo buen rato, después de ella, en el Real Club Náutico, conversando con distinguidas personalidades aristocráticas.

También acudió a presenciar las regatas, embarcado en su gasolinera, el vicepresidente del Gobierno y ministro de la Gobernación, general Martínez Anido, que siguió la lucha con mucho interés.

Terminada la regata, el público se trasladó a la Plaza de la Constitución, pues a la una hora tuvo lugar en la Casa Consistorial el acto de distribuir los premios, presentando el citado lugar a dicha hora imponente aspecto.

El acto fué presidido por el alcalde, señor Beguiristain, con asistencia del segundo comandante de Marina, tenientes de alcalde señores Pérez Iglesias e Iñaki, concejales señores Romero, Zabala, Yárriz y Peña, señor Amilibia, en representación de la Diputación; don Florentino Mocorós, por el Club Náutico, y otros que en estos momentos no recordamos.

El señor Beguiristain pronunció un breve y atinadísimo discurso de salutación a las tripulaciones que concursaron a la lucha, añadiendo que cada año es más difícil la preparación de ellas, porque el motor ha venido a sustituir al remo en las faenas de pesca.

Se congratuló de que la lucha terminara en franca armonía, cual corresponde a hermanos de raza, teniendo ésta en el remo y la pelota sus deportes más genuinamente representativos de la virilidad y destreza de su raza por mar y tierra.

Nuestro simpático alcalde repitió en euskera su breve discurso, debido a la impaciencia que mostraba el público en la plaza, añadiendo que es ridículo tomar estas luchas como pugnas de pueblos; y terminó su sencilla, pero acertadísima, oración "faztan gozo eta alisita bat" para todos los pueblos que han concursado a estas contiendas.

Las últimas palabras del señor Beguiristain fueron xbordadas con una calorosa ovación.

A continuación, el secretario, señor Machimbarrena, fue llamando a los respectivos representantes, que fueron pasando a retirar sus premios en el orden que sigue:

Zumaya: 1.000 pesetas.  
San Sebastián: 1.000 idem.  
Fuenterrabía (tierra): 2.000 id.  
Pasajes de San Juan: 3.000 id.  
Fuenterrabía (mar): 7.500 id.  
Pasajes de San Pedro: 12.000 pesetas y la soberbia bandera de seda o trofeo de honor.

Todos los representantes fueron ovacionados al retirar sus respectivos premios.

Pero cuando el entusiasmo llegó a su grado máximo, fué al aparecer el patrón de Pasajes de San Pedro con la bandera conquistada en el balcón central, escuchándose grandes vítores y aclamaciones.

A las dos de la tarde, después de recorrer en son de triunfo algunas calles, los remeros de San Pedro abandonaron la ciudad en dirección a su pueblo, donde fueron objeto de grandioso recibimiento, triunfando por sus autoridades y vecinos, sin que cesara el regocijo popular hasta hora avanzada de la noche.

En la Casa Consistorial, y mientras el dibujante Ferrer hacía apuntes, tuvimos ocasión de conversar brevemente con los patrones.

Manel Arrillaga, el vencedor pasajetarras, se mostraba satisfecho de la labor de sus chicos; pero, al mismo tiempo, su preocupación era la venta obtenida, lamentando de que los que habían perdido dinero realizando travesías con 26 segundos de momio. "¿Qué necesidad hay de ello?—nos decía—. Lo basta llegar primero!"

"Me extraña"—añadió— que en la caboga hayamos podido perder la ventaja adquirida a la ida, que sería de unos dos largos, porque al regreso estábamos a la par, ¡no se habrá corrido la baliza?"

El veterano lobo marino terminó diciéndonos que tiene 50 años y que desde los 17 está regatando.

Sinceramente creemos que es todo un honor dirigir o patronear "cuadrilla" tan magnífica como poseen los sampedrotarras.

Si rural, Manel Golcochea, patrón ondarrabitarras, se mostraba satisfechísimo. "Mi cuadrilla" —dijo—, a pesar de las dos bajas sufridas, en ocho días ha realizado una mejoría muy nota-

ble. Hasta ayer, por amenazar el tiempo con lluvia, tuvieron que jugarse los partidos anunciamos para el Jal-Alai, en el frontón Moderno, viéndose anteayer los encuentros anunciados en el frontón Moderno, viéndose éste lleno hasta constituir una masa humana.

Para que juegue el lector la animación de este partido y la emoción sentida, diremos que desde el tanto primero hasta el 44, se igualaron infinidad de veces.

Por fin el tanto final —el partido se concertó a 45 tantos— lo hicieron de suerte Azurmendi y Jáuregui.

Bien se mereció el triunfo el formidable zagueo Jáuregui, que hizo ayer sin duda alcuna, el mejor partido de su vida; por pegada y por entusiasmo para el triunfo.

También jugaron sobremodo Azurmendi y Amorebieta; en cambio Pachico anduvo mal en el partido y el zurdo a sotamano —que resultaron de su marca.

## LOS DE AYER, LUNES

También ayer, por amenazar el tiempo con lluvia, tuvieron que jugarse los partidos anunciamos para el Jal-Alai, en el frontón Moderno, viéndose anteayer los encuentros anunciados para el Jal-Alai, en el frontón Moderno, viéndose éste concurridísimo.

El primero fué a puerta entre Izaguirre y Ochoa.

La "edadera" entró dominada por los rojos, pero tuvo que ofrecerse también por los azules en el transcurso de las tres primeras decenas, puesto que la lucha era brava y empachada y el dominio de Izaguirre y Ochoa, no aparecía por parte alguna, sino antes al contrario, que más parecían dominadores Gallarta y Quintana,

Después de las igualadas que se produjeron hasta el tanto 27 —en la que la fittima— se adelantaron Gallarta y Quintana, llevando el partido fácil, para



La Reina Victoria y las infantas, al embarcar las de traíneras.

en el Club Náutico para presenciar las regatas. — (Fot. Marín.)

terminar al fin con los 50 tantos por 41 Izaguirre y Ochoa.

Después se jugó a remonte entre Juricó y Errezábel, rojos, contra Lasa y Vega, sacando de los cuadros once.

Tuvo este encuentro, en sus tres primeras décadas, un parecido al anterior. Se dieron "memorios" tentadores por Juricó y Errezábel, pero en cada uno de estos ratos, fueron Lasa y Vega los mandones de la cancha.

Después de muchas pugnas, la última a 23 puntos pudo entrar al juego Errezábel y entonces se apoderó el dominio de los rojos, que resultaron vencedores por la diferencia de ocho tantos.

Fue este partido muy interesante y los cuatro remontistas jugaron a cuadra más y con gran entusiasmo.

## ACONTECIMIENTO PELOTISTICO

Así lo adjetiva la Empress; y como tal hemos de admitirlo, porque no otra cosa es el reapercecer en la cancha donostiarra del fenómeno de los fenómenos, Irigoyen, a quien tanta gana hay de verle.

Sabemos que Irigoyen viene con deseos grandísimos de dar todo lo posible, porque no ignora la verdadera aptitud de admirar sus peleadas de catapulta, las que nadie ha podido dar a pesar de los fenómenos que nos van saliendo.

Tanto la afición donostiarra como la colonia varengue acudirán al Jal-Alai y llenarán todas sus localidades el día que reaparezca Irigoyen, que creemos será mañana, miércoles.



Aspecto de la Plaza de la Constitución durante la visita de los remeros vascos al Ayuntamiento donostiarra. — (Fot. Marín.)